

Revista Latinoamericana de Comunicación

Chasqui

Publicación trimestral
Edición diciembre 2011
Números: 116
Llamada de trabajos: mayo 2011
Aprobación de trabajos: junio 2011
Cierre de edición: noviembre 2011

Comité Editorial

- Fernando Checa Montúfar, docente de la Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador, director general del CIESPAL.
- César Ricardo Siqueira Bolaño, docente e investigador de la Universidade Federal de Sergipe (UFS). Presidente de la Asociación Latinoamericana de Investigación de la Comunicación (ALAIIC).
- Ernesto Villanueva, docente de la Universidad de Las Américas de Puebla y miembro de la Fundación Fundalex, México.
- Marcial Murciano, docente de la Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Efendy Maldonado, docente e investigador de la Universidade do Vale do Rio dos Sinos (Unisinos), Brasil.
- María Cristina Mata, Argentina.
- Gabriel Kaplún, docente e investigador de la Universidad de Montevideo, Uruguay.
- Erik Torrico, docente de la Universidad Andina Simón Bolívar, Bolivia.
- Rafael Roncagliolo, director del Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA) del Perú.
- Ernesto Carmona, presidente de Federación Latinoamericana de Periodistas, capítulo Chile.
- Bruce Girard, presidente de Comunica.org.
- Gaëtan Tremblay, docente investigador de la Université du Québec à Montréal

Consejo de Redacción

- Gustavo Abad, periodista, comunicador, docente investigador de FLACSO Ecuador y secretario general del CIESPAL.
- Raquel Escobar, comunicadora y coordinadora de Planificación y Sostenibilidad del CIESPAL.
- Alexandra Ayala, comunicadora, articulista de opinión y coordinadora de Investigación del CIESPAL.

Créditos

Centro editorial y Documentación
Raúl Salvador R.

Editor
Pablo Escandón M.
pescandon@ciespal.net

Concepción gráfica
Diego S. Acevedo A.

Suscripciones
Isaías Sánchez
isanchez@ciespal.net

Impresión Editorial QUIPUS - CIESPAL

Consejo de Administración

Presidente
Édgar Samaniego
Rector de la Universidad Central del Ecuador

Luis Mueckay
Delegado del Ministerio de Relaciones Exteriores,
Comercio e Integración

Cecilia Herbas
Delegada del Ministerio de Educación

Héctor Chávez V.
Delegado de la Universidad Estatal de Guayaquil

Embajador Pedro Vuskovic
Representante de la Organización de Estados Americanos

Amparo Naranjo
Secretaria Permanente de la Comisión Ecuatoriana de
Cooperación con UNESCO

Vicente Ordóñez
Presidente de la Unión Nacional de Periodistas

Roberto Manciatì
Representante de la Asociación Ecuatoriana de
Radiodifusión

Susana Piedra
Representante de la Federación Nacional de Periodistas

Fernando Checa Montúfar
Director General del CIESPAL

Chasqui es una publicación del CIESPAL Miembro de la Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura <http://www.felafacs.org/rederevistas>, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe en Ciencias Sociales y Humanidades <http://redalyc.uaemex.mx>. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial del contenido, sin autorización previa. Las colaboraciones y artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no expresan la opinión del CIESPAL.

• Teléfonos: (593-2) 250-6148 252-4177 • Fax (593-2) 250-2487 • web: <http://www.ciespal.net/chasqui> • Apartado Postal 17-01-584 Quito - Ecuador
• Registro M.I.T., S.P.I.027 • ISSN 13901079

En esta edición



Personaje

5 Alfonso Gumucio-Dagron y sus vasos comunicantes

Alexandra Ayala Marín

9 Alfonso Gumucio-Dagron: activista-analista-herrero apasionado

John Downing

12 El promotor internacional de la comunicación para el cambio social

Luis Ramiro Beltrán

17 Alfonso Gumucio-Dagron: más allá de la euforia tecnológica

José Marques de Melo

21 Gumucio y su cámara, Magdalena abajo

Amparo Cadavid Bringe

25 Andares y pesares: Alfonso Gumucio, poeta

Raúl Teixidó

Observatorios

30 Argentina: Observatorios, veedurías o monitoreos de medios, un desafío de perspectiva, para una calidad de libertad de expresión

Miguel Julio Rodríguez Villafañe

38 La lógica de la mediación y el principio de la autorregulación

Felipe López Veneroni

48 Observatorios: fortalecimiento de la libertad de expresión y reivindicación del derecho a la crítica

Fernando Checa Montúfar

55 Carpintería Periodística: un acercamiento crítico a los medios

Fernando Checa Montúfar

60 El Observatorio Nacional de Medios (ONADEM) de Bolivia, por el ejercicio del Derecho a la Información y la Comunicación

Vania Sandoval Arenas

Mattelart

- 64** De lo internacional a lo mundial: memoria de una trayectoria contradictoria
Armand Mattelart
- 72** “Hay que recuperar la historia y el sentido de las palabras”
Gustavo Abad,
José Villamarín
- 75** Comunicación y movimiento popular. Un momento emblemático. Chile 1970-1973
Michèle Mattelart
- 81** Comunicación, interculturalidad y género: debate sobre el futuro de la humanidad
Alexandra Ayala Marín
César Herrera

Ensayos

- 85** Diez aprendizajes de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias, América Latina y Caribe (AMARC ALC)
Ernesto Lamas
- 94** Ciberactivismo: ¿Utopía o posibilidad de resistencia y transformación en la era de la sociedad desinformada de la información?
Valeria Betancourt
- 98** A propósito de la Ley de Comunicación en Ecuador
Christian Oquendo Sánchez
- 104** La contratación, remuneración y capacitación periodística como herramientas necesarias a tener en cuenta para solventar ‘el oficio de escribir’
Alejandra Busto
- 109** La espectacularización en los noticiarios televisivos
Yadira G. Nieves Pizarro



Gumucio y su cámara, Magdalena abajo

Amparo Cadavid Bringe

Historiadora y comunicadora social, investigadora de la comunicación.

Resumen

La autora narra una experiencia de trabajo en una comunidad colombiana con comunicadores de base y parte del aporte de Gumucio Dagron a la bibliografía de comunicación para el desarrollo y su mayor aporte a la realización de los proyectos basados en sus textos analíticos. Teoría y práctica se palpan en este texto.

Palabras clave: trabajo comunitario, comunicación para el cambio, radio popular, radio comunitaria.

Resumo

O autora relata uma experiência de trabalhar num jornalistas baseados na comunidade colombiana e parte da contribuição de Gumucio Dagron para a literatura de comunicação para o desenvolvimento e maior contribuição para a implementação de projetos baseados em seus textos analíticos. Teoria e prática são palpáveis neste texto.

Palavras-chave: trabalho comunitário, comunicação para a mudança, rádio popular, rádio comunitária.

Previamente

Mucho antes de conocer personalmente a Alfonso Gumucio-Dagron, había leído sus textos sobre cine; en una monografía que preparé a comienzos de los ochenta sobre el trabajo de los cineastas colombianos Marta Rodríguez y Jorge Silva (CADAVID. 1985), incluí varias citas de sus trabajos (GUMUCIO. 1984), los cuales fueron de gran aporte especialmente por su agudeza en el tratamiento del concepto de memoria que está en la base de este género cinematográfico.

En ese entonces el debate que teníamos activistas y estudiosos de la comunicación en la región no era sobre su relación con el cambio social, sino con el desarrollo, y muchos de nosotros estábamos más orientados a mirar los aportes de la literatura y las artes (como el cine y el teatro) a la construcción de ese campo de reflexión que

hoy llamamos "comunicación y cambio social". Esta etapa que comprende los últimos 20 años del siglo XX genera una gran actividad tanto de quienes tienen la responsabilidad de diseñar y poner en práctica estrategias de comunicación para acompañar planes de desarrollo en los distintos sectores nacionales e internacionales, como de aquellos que desde las ONG y las organizaciones de la sociedad civil buscan caminos diferentes para abrir campo en la sociedad a otras alternativas de comunicación que surjan de sus propios intereses.

Más tarde tuve acceso a su trabajo **Haciendo Olas** (GUMUCIO. 2001) que es pionero en el esfuerzo de sistematizar experiencias variadísimas alrededor del mundo, analizándolas desde las mismas categorías, para evidenciar lo común que hay en ellas. Es un trabajo valioso porque muestra esa fuerza común y ese anhelo que reposa en las comunidades del planeta por



expresar su voz, su riqueza cultural y encontrar caminos propios para establecer encuentros y diálogos con sus grupos de referencia y otros de su entorno. Sin hacerlo evidente da un salto cualitativo de lo social-comunitario a lo político; muestra cuidadosa y detalladamente cómo este campo de la comunicación a la cual pertenecen estas experiencias es el espacio en el cual se va de los intereses individuales a los colectivos, creando la primera construcción de lo público, y a su vez son el eslabón que encadena los intereses particulares de una comunidad con las demandas políticas que de allí deben surgir en el juego de la democracia. Este texto es hoy un clásico en las escuelas de comunicación de la región por ser un lugar de encuentro de estudiantes, maestros, investigadores y activistas. Muestra un panorama amplio y a la vez propone elementos de reflexión, hasta entonces novedosos.

Experiencia cinematográfica

Alfonso Gumucio es un profesional multifacético, como buen latinoamericano. Es un estratega de la comunicación para el cambio social y ha escrito libros, artículos y ponencias sobre diversos aspectos de este campo. También es poeta, con varios libros publicados, fotógrafo con varias exposiciones y publicaciones en su haber. Es un periodista que escribe regularmente en Bolpress y en su blog, Bitácora memoriosa, entre otros. Pero su verdadera profesión, aquella para la cual fue a la universidad y se formó en la academia, es el cine.

En este campo tiene un recorrido largo y una serie de producciones: - Señores Generales, Señores Coroneles (Bolivia 1976 – 75 min); - Tupaj Katari - 15 de noviembre (Bolivia 1978 – 17 min); - El ejército en Villa Anta (Bolivia 1979 – 22 min); Comunidades de trabajo (Bolivia 1979 – 22 min); Domitila: la mujer y la organización – (Bolivia 1980 – 30 min); - Cooperativa Sandino (Nicaragua 1981 – 40 min); The voice of the mines (Bolivia/Unesco 1983 - 29 min) co-dirigida por Eduardo Barrios; Primo Castrillo, poeta (Bolivia 1984 – 34 min); Bolivia: Union Rights (Bolivia/Netherlands, 1988 – 27 min); Oloruntoba (Nigeria, 1994 – 12 min); Sous lavi – (Haiti, 1997 – 16 min); La Primerísima – (Nicaragua, 2004 – 11 min); Voces del Magdalena (Colombia 2006 – 37 min); y Mujeres de Pastapur (India 2008 – 28 min) que recoge bellamente una experiencia de uso del video en manos de mujeres pobres de esa localidad en India, para recoger la memoria y así tener un apoyo para transmitir sus conocimientos en medicina tradicional y otros temas.

Su interés por el cine no se ha limitado a filmar películas, sino a enseñar a campesinos y a obreros a través de talleres focalizados en intereses concretos. En este campo su experiencia más significativa fue el Taller de Cine Super 8 de la CST (Central Sandinista de Trabajadores) en Nicaragua, que creó y llevó adelante en 1980, a inicios del proceso revolucionario, para apoyar la alfabetización económica.

Gumucio ha escrito bastante sobre cine. Algunos de sus libros más significativos son: "Cine, censura y exilio en América Latina" (1979); "El Cine de los Trabajadores" (1981), que escribió mientras dirigía el Taller de Cine de la CST en Nicaragua; "Historia del cine boliviano" (1982), "Luis Espinal y el cine" (1986), y con el crítico de cine francés Guy Hennebelle: "Les Cinémas d'Amérique Latine" (1981), publicado en Francia.

El encuentro

Fue en 2003, en el Congreso de la red global OurMedia /NuestrosMedios¹ realizado en Barranquilla, Colombia, en el cual participé llevando una experiencia de comunicación para la convivencia y la paz, que tuve la oportunidad de conocer personalmente a Alfonso Gumucio, uno de sus organizadores. En medio de tantos colegas internacionales con quienes hemos compartido y construido este campo, los intereses y reflexiones comunes aparecieron muy pronto.

Gumucio se interesó por un proyecto que era experimental en ese entonces: la alianza entre una universidad de Estados Unidos (Oklahoma), dos colombianas (Universidad Javeriana de Bogotá y Universidad del Norte de Barranquilla) y una red de emisoras comunitarias de una región en conflicto en Colombia (AREDMAG - Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio). La investigación pretendía sistematizar y recoger de manera participativa y cualitativa la experiencia de esta red que llevaba entonces cerca de 10 años de actividad en una zona muy violenta, logrando influencia en las comunidades, solidaridad entre las emisoras e interlocución con instituciones y organizaciones locales, regionales y nacionales, dejando importantes lecciones entre sus miembros y en las mismas comunidades.

Este trabajo que se desarrolló entre 2003 y 2005, tuvo apoyo, entre otros, del Consorcio de Comunicación para el Cambio Social², y al terminar Gumucio propuso realizar una película documental que sintetizara sus principales aspectos y pudiese inspirar a otras experiencias en condiciones similares.

El rodaje

Fue así como Alfonso Gumucio, entonces director ejecutivo del Consorcio, y yo, que formaba parte de la alianza y de la Universidad Javeriana, hicimos equipo con AREDMAG para realizar "Voces del Magdalena, comunicación para la paz", con escasos recursos. Ambos

1 Ver <http://ourmedianetwork.org/> Red global que fue creada para facilitar un diálogo de largo plazo entre activistas, productores, académicos y expertos en política en el campo de la comunicación.

2 Además de las universidades, y el Consorcio, esta experiencia tuvo apoyo del Laboratorio de Paz de la Unión Europea para el Magdalena Medio, el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio y AREDMAG.

fuimos guionistas – con base en un plan propuesto por la misma Red – él hizo la dirección y la cámara, y yo la producción, musicalización y locución.

Fueron tres semanas de rodaje a lo largo de la parte media del río Magdalena en Colombia, llamada la Región del Magdalena Medio, famosa por la producción de petróleo, de palma africana, de ganadería, de pesca artesanal y por una de las guerras internas más crueles y prolongadas de la historia del país. En ese contexto destaca la red de radios comunitarias, AREDMAG, que es líder en el contexto nacional; así como destaca la abundancia y exhuberancia de la cultura local: música, bailes, poesía, literatura, teatro, que la guerra no ha podido acallar, ni siquiera disminuir.

Las tres semanas de filmación como equipo, con la participación permanente de los miembros de AREDMAG en cada localidad, abrieron la posibilidad de una conversación triangulada entre Alfonso, con su mirada internacional y multifacética, los participantes en la red con su experiencia local, radiofónica, civilista y de convivencia, y la mía desde mi experiencia en zonas de alta pobreza y violencia como responsable de proyectos, pero también como académica e investigadora.

Puedo sintetizar de esos días de intenso trabajo -recorrimos 700 kilómetros de río y filmamos en 14 localidades- un debate continuo entre las expectativas de Gumucio que quería ver encarnada en cada experiencia visitada y filmada la coherencia de "la radio comunitaria, participativa y transformadora", por una parte, y por otra, los logros de comunidades pobres y en conflicto, que deben amoldarse a lo que es posible desde donde viven sus cotidianidades. Por mi parte, adopté una actitud más bien silenciosa de observación, e intervenía sólo cuando era necesario adicionar algo para esclarecer algún aspecto.

AREDMAG y la teoría de la comunicación para el cambio social

¿Cuáles eran esas expectativas y requerimientos de Alfonso Gumucio hacia a las radios comunitarias locales? Aquellas que ya había aplicado en sus categorías de análisis en Hacienda Olas y que habían surgido de sus observaciones y vivencias como experto en comunicación para el desarrollo, en organizaciones internacionales.

La primera de ellas era la participación de la comunidad en las radios y su empoderamiento, tanto en los aspectos de programación, definición de agendas y producción de programas, como en su sostenibilidad. Allí puso su ojo escrutador y las principales preguntas, que no siempre fueron respondidas a satisfacción. Se evidenció que en zonas de conflicto, lo primero que destaca son las relaciones sociales y la circulación de información de interés público. Las radios hacen esfuerzos inmensos

en mantener las relaciones sociales propias de una comunidad –en muchos casos rurales– pero a veces no lo logran y quienes quedan liderando la emisora, que si bien en número son pocos, sienten que representan a muchos más y se entregan a la labor. También se descubrió que el análisis de las agendas no puede evadir el control o presión que ejercen grupos armados a nivel local, poniendo límites a la información sobre hechos que no son "convenientes" aunque generalmente son los que más necesitan ser divulgados. En este sentido, los radialistas se han dado maneras para generar atajos al control de información a través de la creatividad.

Otro aspecto que interesó a Gumucio fue si las emisoras lograban o no ejercer vigilancia sobre las acciones de los gobiernos locales, tema que motivó largas conversaciones con los líderes locales. Si bien en lugares como Puerto Wilches se habían logrado grandes avances en la implementación de los planes del gobierno local, gracias al seguimiento cotidiano de la emisora, en otros ésta había abandonado proyectos centrales para la comunidad por amenazas de políticos no muy honestos, pero con poder. En estos últimos casos el diálogo por parte de Gumucio fue muy insistente en buscar alternativas y no dejar que esto sucediese.

En otro aspecto como la lengua y pertinencia cultural hubo un gran reconocimiento a las emisoras. Tanto, que en la versión final de la película este tema ocupa cerca de una tercera parte y dedica más de tres minutos a mostrar cómo los jóvenes de un pueblito ribereño, Gamarra, preparan sus vestuarios e instrumentos musicales para hacer un espectáculo donde muestran cómo la emisora es el vehículo principal para crear y recrear cotidianamente su cultura.

En el tema de los contenidos locales Gumucio descubrió una arista clave en esta región en conflicto. Fue la manera como estas emisoras logran abordar y elaborar el tema de la convivencia y desarrollarlo con creatividad y resultados positivos en una región tan violenta. Si algo lo deslumbró fue esto, los testimonios de programadores, locutores, productores y personas de la comunidad que mostraban las múltiples maneras en que le salen al paso a la violencia que rompe su tejido social, para hacer resistencia a través de del uso de la palabra y de la música.

Al aplicar como criterio de análisis el uso de tecnología apropiada, sobresalió –no necesariamente a gusto de Gumucio– el abandono de la tecnología analógica para apropiarse de las innovaciones digitales. En la mayoría de los casos ello conlleva sacrificios económicos y de capacitación para las emisoras, además de desechar equipos que no eran totalmente obsoletos. Este debate sobre la tecnología apropiada en radios con limitaciones presupuestales fue una arena para el aprendizaje mutuo y sobre todo, para hacer aflorar argumentos en pro y en



contra de los cambios radicales. La posición de Gumucio era que esos cambios debían ser paulatinos y de acuerdo con las necesidades y las posibilidades de inversión, sin sacrificar otros rubros del presupuesto, mientras que los radialistas expresaron que los viejos equipos analógicos podían sugerir una situación de pobreza material y de espíritu. Yo leía en este diálogo que la opción tecnológica llega a convertirse en símbolo de amor propio y de dignidad colectiva en una emisora comunitaria.

Un aspecto satisfactorio para Gumucio fue la existencia de una convergencia regional comunicativa, expresada en una red de radios comunitarias locales que funciona. Durante la filmación escuchó por largas horas a los líderes de cada emisora y de AREDMAG cuando contaron su historia y hablaron de las dificultades y obstáculos que tuvieron que sobrepasar. Hizo muchas preguntas porque en el diálogo se sentía aprendiendo, ampliando su repertorio de experiencias de redes, en lo cual también ha sido pionero. Sus primeros escritos sobre radios mineras ya exploraron e indagaron en las raíces de estas prácticas comunicativas como formas de crear redes sociales, comunitarias y comunicativas asociadas al proyecto de vida de un sector social, que no puede dejar de verse como una forma de accionar político. No es diferente el caso del Magdalena Medio.

Como observadora me nutrí de estas conversaciones a múltiples voces que se hundían en el tejido de comunidades activas y propositivas que -a pesar de sus grandes limitaciones- evidencian ese lazo de lo político que surge de realidades sociales, con posiciones claras sobre el futuro que les pertenece.

Durante el proceso de filmación de la película Gumucio puso en práctica en su propio quehacer de cineasta los principios que ha elaborado teóricamente y que enseña por todo el continente: la comunicación para el cambio social es un proceso de diálogo y debate, basado en la tolerancia, el respeto, la equidad, la justicia social y la participación activa de todos. (GUMUCIO en CADAVID. 2011)

La composición final: editando a varias manos

La primera fase del trabajo estuvo marcada por la obsesión de Gumucio de encontrar en la realidad colombiana aquello que ha extraído de una visión global de las experiencias emancipatorias, éticas, participativas y justas. No fue menor su determinación en el proceso de edición, para continuar en el mismo tono, ya no como pensador e investigador sobre el tema, sino trayendo a la mesa de edición su larga trayectoria como director de cine documental y periodista de opinión. Gumucio es multifacético, como sabemos sus colegas y lectores latinoamericanos, tan pronto publica un artículo crítico de opinión política regional como un escrito de análisis sobre el campo de la comunicación para el cambio social, o nos hace testigos de sus películas o exposiciones de fotografía.

Todo ello combinado, ofrece como resultado un trabajo exigente que en este proyecto cumplió la meta de lograr un documental que a pesar de su bajo costo de producción, cumple con los requisitos de calidad cuidados hasta el último detalle.

La música, que pude sugerir porque tenía la ventaja de haber trabajado en una recopilación anterior, procede casi en su totalidad de la región. Una parte de ella fue grabada durante el recorrido por el Magdalena Medio y otra prestada de grabaciones poco conocidas. Para aterrizar geográficamente a los espectadores del documental en la región, el video comienza con un mapa de América Latina que poco a poco acerca esta parte del mundo tan pequeña vista desde el espacio, hasta que la imagen enlaza con una lancha navegando por el caudaloso río, que desde la imagen de satélite aparecía como un tenue hilo azul.

Cada diálogo o entrevista, cada escena y cada toma están calculados con exigencia para que correspondan a esta manera de hacer comunicación. Si bien "Voces del Magdalena" termina siendo un trabajo de autor, más que colectivo, se respetan hasta el detalle los aportes y sensibilidades de quienes participamos. No puedo decir que el trabajo haya sido fácil, no sólo por los inconvenientes de desplazamiento y la inseguridad imperante en la región, sino también por la necesidad de mantener la coherencia, que ambos compartimos, entre pensamiento y acción.

El resultado no fue solamente la película documental que hoy circula a través de redes y universidades, y que ha sido vista y comentada en la misma región, sino cientos de fotografías tomadas en el trayecto, que también fueron devueltas para su uso en cada municipio. Lo más valioso fueron las conversaciones que enriquecieron a las emisoras, a sus líderes, a la Red, a Gumucio y a mí. Tuvimos la fortuna de encontrar las puertas abiertas en ese bello y legendario lugar, para producir entre todos esta experiencia que definitivamente ha dejado huella.

Bibliografía

- Cadavid, Amparo y PEREIRA, José Miguél (eds.). **Memorias de la Cátedra UNESCO de Comunicación, Desarrollo y Cambio Social**. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Corporación Universitaria Minuto de Dios. 2011.
- Cadavid, Amparo. **En búsqueda de la memoria popular: el cine de Marta Rodríguez y Jorge Silva**. Quito: UNESCO. 1985.
- Gumucio-Dagron, Alfonso. "Cine, Historia y Memoria Popular" en Revista Chasqui No. 12. Quito: CIESPAL. 1984.
- Gumucio-Dagron, Alfonso. **Haciendo Olas, comunicación participativa para el cambio social**. Nueva Jersey: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social. 2001.